

## PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Cada segundo que vivimos es un momento nuevo y único del universo, un momento que jamás volverá... ¿Y qué es lo que enseñamos a nuestros hijos? Pues les enseñamos que dos y dos son cuatro, que París es la capital de Francia. ¿Cuándo les enseñaremos, además, lo que son? A cada uno de ellos deberíamos decirle: ¿Sabes lo que eres? Eres una maravilla. Eres único. Nunca antes ha habido ningún otro niño como tú. Con tus piernas, con tus brazos, con la habilidad de tus dedos, con tu manera de moverte. Quizá llegues a ser un Shakespeare, un Miguel Ángel, un Beethoven. Tienes todas las capacidades. Sí, eres una maravilla. Y cuando crezcas, ¿serás capaz de hacer daño a otro que es, como tú, una maravilla? Debes trabajar –como todos debemos trabajar– para hacer el mundo digno de tus hijos.”

*Pau Casals*



*Rogier van der Weyden. Los siete Sacramentos.*

## PARA LEER...

ROCAMORA, A., GONZÁLEZ, T., El niño, la enfermedad y la familia, PPC, Madrid 2009.

*Servicio de Atención Espiritual –Centro San Camilo–  
Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)*

# De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 68 - Del 24 al 30 de Mayo de 2009.

## Unción de los Enfermos



En la Iglesia cristiana no hay “sacramento de la muerte”. La muerte no es sacralizada. Los sacramentos no son alianza con la muerte sino con quien está Vivo: el sacramento de la Unción es el signo de la Alianza entre Cristo y el que sufre, para liberarlo del peso del pecado y para hacer atravesar la ambigüedad temible de la situación de enfermedad.

Este planteamiento, evidentemente, es diferente al que históricamente hemos vivido, con un sacramento que se vinculó a la muerte y al que se le denominaba dentro del paquete de “los últimos sacramentos”.

Esta renovación sacramental, necesaria, está a su vez llena de trampas. El desvincularla parcialmente de la muerte no debe suponer perder de vista la “gravedad de la enfermedad”. El respeto al enfermo, a su verdad, y a una muerte que es propia, es algo grave (de enorme peso) que no puede ser tratado de modo baladí. No tiene función tranquilizadora.

La celebración del sacramento exige el cuidado habitual de los enfermos. Nuestra Iglesia ha de cuidarse habitualmente de ellos. No existe la sociedad perfecta, sin enfermedad ni sufrimiento. Cuidar a los “ausentes” es tarea primordial de la comunidad cristiana. También cuidar al mundo sanitario lo es.

¡Cristo no da la enfermedad ni la muerte! Por ello el rito de la Unción significa que con uno (el enfermo) se encuentra la Iglesia. No es una furtiva unción de aceite sino una comunidad de intercambio en la que el rito tiene una función catártica, apaciguadora. En la imposición de manos significamos que el Espíritu nos cubre con su sombra. Alguien sufre con nosotros, con un amor aun más inexplicable que el mal.



## EN EL PRINCIPIO

Si he perdido la vida, el tiempo, todo lo que tiré, como un anillo, al agua, si he perdido la voz en la maleza, me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo lo que era mío y resultó ser nada, si he segado las sombras en silencio, me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro puro y terrible de mi patria, si abrí los labios hasta desgarrármelos, me queda la palabra.

*Blas de Otero*



*Cada cual debe cuidar, de un modo especial, las cosas que le han sido confiadas por oficio*

*Camilo de Lelis*

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mc 16, 15-20. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org) y habrá un regalito.



J	O	E	E	S	S	D	U	S	S	A
S	D	C	I	N	E	O	O	E	N	D
E	N	A	L	R	F	N	N	O	C	I
E	U	N	E	L	A	E	I	G	O	Y
N	M	C	O	M	O	L	R	S	I	P
N	H	D	E	I	E	J	A	M	A	S
A	O	U	N	G	C	A	T	L	O	A
R	E	M	N	A	:	A	A	A	L	S
N	U	A	B	N	C	B	E	I	E	A
R	V	E	L	R	R	E	V	R	I	A
E	N	G	E	A	E	L	I	O	C	.

*Jesús F. Andrés*

*Frase anterior: nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos (Jesús)*

## EVANGELIO (Mc 16, 15-20)

### Lectura del santo Evangelio según San Marcos

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo:

- Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán en mi nombre demonios, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban.

### COMENTARIO



Todos los expertos están de acuerdo en que este texto es un añadido al evangelio original de Marcos. En el desarrollo posterior de la vida comunitaria "alguien" añadió: «*Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación*».

La Buena Noticia de Jesús no es algo que haya de quedar reducido a la vivencia "cálida y templada" de un grupo de personas que quieran tener un camino de perfección, alcanzando niveles superiores en la "vida espiritual". Todo lo contrario, el Evangelio no les pertenece. No es de ellos. Ellos pueden hacerse del Evangelio. El Evangelio, como Jesús, es de toda la "creación", a ella pertenece y por eso ha de ser anunciado al "mundo entero", "ad gentes", a «*toda la creación*».

El método de actuación es el mandato de Jesús: "Id y curad (sanad), id y anunciad e id y bautizad". El envío es a hacerlo en el pueblo elegido: la humanidad oprimida por el sufrimiento y la injusticia.

Quien vive vinculado a la experiencia profunda del amor (de/a Dios o de/a los seres humanos) sabe que de ese amor nacen las fuerzas para poder arrojar las falsas ideologías que no conducen a la felicidad, seremos capaces de comunicar el mensaje de amor a todos, hablando lenguas nuevas, el maligno no tendrá poder sobre nosotros -ni las serpientes ni el veneno nos harán daño- y pasaremos por la vida remediando tanto dolor humano.

*Mónica Jiménez García*